

Revista

de

Ciencias Económicas

PUBLICACION DE LA FACULTAD DE CIENCIAS ECONÓMICAS
CENTRO DE ESTUDIANTES Y COLEGIO
DE GRADUADOS

La dirección no se responsabiliza de las afirmaciones, los juicios y las doctrinas que aparezcan en esta Revista, en trabajos suscritos por sus redactores o colaboradores.

DIRECTORES

Juan Bayetto
Por la Facultad

Horacio B. Ferro
Por el Centro de Estudiantes

Juan José Guaresti (h.)
Por el Colegio de Graduados

SECRETARIO DE REDACCION

Carlos E. Daverio

REDACTORES

Andrés Devoto
José Rodríguez Tarditi
Por el Colegio de Graduados

Vito N. Petrera
Silvio Pascale
Por la Facultad

José D. Mestorino
Emilio Bava Giachetti
Por el Centro de Estudiantes

AÑO XXI

JULIO DE 1933

SERIE II, Nº 144

DIRECCION Y ADMINISTRACION
CALLE CHARCAS 1835
BUENOS AIRES

Información bibliográfica

ESTRUCTURA Y RITMO DE LA ECONOMIA MUNDIAL.

por *Ernst Wagemann*.

Tradujo: *Manuel Sánchez Sarto*.

Editorial Labor, S. A., Barcelona, 1933.

Los economistas clásicos formularon sus principios deduciéndolos de una concepción ideal del equilibrio económico, tomando como arquetipo de organización económica un estado ideal donde actuaban libremente las fuerzas individuales movidas principalmente por un aliento codicioso, de ganancia o de lucro.

No prestaron mayor atención al problema teórico que podían presentar los quebrantos y los colapsos, las crisis, ya que éstas quedaban fuera de su concepción del equilibrio.

Recién con Sismondi se inicia su estudio, que plantea en su libro *Nouveaux principes d'économie politique*, criticando la organización económica. Sus observaciones ya dan un atisbo de las apreciaciones del capitalismo como sistema, que posteriormente harán Rodbertus y Carlos Marx.

Todos estos estudios sólo se preocupaban de las crisis o de los períodos de depresión y recién en 1860 aparece una visión más completa del problema, transformándolo en el estudio de los *ciclos económicos*, para el cual interesa tanto la crisis como el resurgimiento y la prosperidad. Se debe a Clement Juglar, en su libro *Des crises commerciales et de leur Retour Periodique*.

Desde entonces hasta ahora la mayoría de los economistas que han analizado el problema se han empeñado en encontrarle una causa más o menos dominante, hallándola sucesivamente en todos y cada uno de los elementos que integran la organización económica.

El libro de Ernst Wagemann no es un estudio teórico de los ciclos económicos. Ya lo dice su título: *Estructura y ritmo de la economía mundial*, pero está estrechamente vinculado a éste.

Después de dar algunas definiciones suyas sobre lo que ha de entenderse por estructura y organización económica, economía nacional y mundial y coyuntura, distingue cuatro tipos de organización económica a que se ajustan en mayor o menor grado las diversas economías nacionales. A saber: economía libre de tipo consuntivo, libre de tipo lucrativo, intervenida de tipo consuntivo e

intervenida de tipo lucrativo. Sorteas así un primer obstáculo, cual es el de hacer el análisis a través de un tipo único de economía. La escuela clásica no ha visto más que la organización libre de tipo lucrativo y de ahí provienen sus disonancias con algunos aspectos de la realidad.

Estudia luego los diversos grados de intensidad con que se manifiestan en cada país y en cada zona, los elementos de su estructura económica. De la combinación de los grados de intensidad con las formas de organización económica obtiene los "tipos concretos" de organización económica, que denomina: acapitalistas, semicapitalistas, neocapitalistas y supercapitalistas.

Por último separa cuidadosamente—hasta donde es posible hacerlo en esta clase de estudios—los elementos característicos de la economía mundial—capital—de los de la economía nacional—renta.

Luego estudia el ritmo de la economía a través de cada una de las clasificaciones hechas, llegando a aventurar una explicación de las oscilaciones de onda larga (entre 25 y 30 años) que pueden determinarse estadísticamente y que él señala así:

Relativamente claros:

1690/1720 — Expansión.
 1720/1730 — Estancamiento.
 1730/1763 — Expansión.
 1763/1790 — Estancamiento.
 1790/1815 — Expansión.

y con mayor precisión:

1815/1845 — Estancamiento.
 1845/1873 — Expansión.
 1873/1895 — Estancamiento.
 1895/1920 — Expansión.
 1920 provisionalmente hasta 1931 — Estancamiento.

Apunta que el desarrollo progresivo de las diversas economías nacionales se hace merced a los mercados de consumo que les ofrecen los países menos evolucionados, pero que éstos, a medida que progresan van pudiendo prescindir de la producción de los de desarrollo económico más complejo, lo que se traduciría en una disminución de las cuotas de importación y de exportación, respectivamente. De ahí el estancamiento progresivo de la economía mundial hasta que por efecto de la misma depresión se producen nuevos desniveles que terminan dándole otro impulso de avance.

Esto se relaciona con la discusión sobre si la coyuntura tiene un origen endógeno o exógeno y constituye, en síntesis muy rápida lo que podría llamarse con palabras suyas, teoría explicativa de las oscilaciones de onda larga, por las antítesis de estructura, de las diversas economías nacionales.

Además, en todo el desarrollo del libro también se tienen en cuenta las oscilaciones estacionales, las conjunturales y la tendencia secular y trae un copioso apéndice donde se analiza la técnica de construcción de barómetros.

A través de esta noticia bibliográfica, demasiado breve para dar una idea siquiera aproximada del libro que tratamos, puede presumirse el interés que reviste como aporte para el estudio de los problemas que las manifestaciones dinámicas de la economía suscitan. — J. J. G.

*
* *

ECONOMETRICA (revista trimestral).

Journal of the econometric society.

Vol. I, Nº 1. Enero, 1933; Nº 2, abril, 1933, y Nº 3 julio de 1933.

En 1930 se fundó la Econometric Society, institución internacional que busca el "progreso de la teoría económica en sus relaciones con la estadística y las matemáticas".

En enero del corriente año la sociedad publicó el primer número de su revista, titulada *Econométrica*, y en su editorial, Ragnar Frisch, profesor de economía de la Universidad de Noruega, Oslo, fijó los propósitos que persigue.

Sintetizando, podría decirse que busca la unificación en un solo conjunto de la teoría económica y los puntos de vista de la estadística y las matemáticas. Su revista, según el director, será una especie de *clearing house* de los estudios econométricos.

Los tres números aparecidos hasta ahora llenan ampliamente los propósitos que animan a sus fundadores, colaborando en ellos economistas y estadísticos de renombre mundial: Joseph Schumpeter, René Roy, J. H. Rogers, Alfred Cowles, W. A. Shewhart, para no citar sino algunos elegidos al azar. — J. J. G.

*
* *

CHECOESLOVAQUIA.

por *Rodolfo J. Slaby*.

Editorial: *Espasa-Calpe*, S. A. Madrid, 1933.

El autor, ex profesor de lenguas y literatura eslavas en la Universidad de Barcelona y catedrático de lengua española en la Universidad de Comercio de Praga, intenta y logra en esta obra presentarnos un cuadro completo de la historia, cultura y organización de Checoslovaquia y de sus relaciones con el extranjero.

Si damos lugar dentro de nuestra sección *Bibliografía* al comentario de este libro es, en parte, porque para comprender bien situaciones de la política europea y asegurarse una apreciación certera en más de un problema que se plantea en el actual pano-

rama de las relaciones internacionales en Europa, es necesario tener en cuenta a las naciones formadas después de la gran guerra, naciones creadas por tratados en los que a menudo se olvidó que allí donde no hay fronteras naturales, es imprescindible una hegemonía de raza para establecer una nación. Checoslovaquia, dice Slaby, "corresponde más a una expresión política nacida durante la gran guerra que a un concepto etnográfico" (p. 15).

El proceso que llevó a Checoslovaquia a ser Estado independiente se inició durante la gran guerra al ponerse en contacto representantes de los checos y los eslovacos guiados por un fuerte impulso de independencia. Tomás Garrigue Masaryk aúna a su alrededor voluntades y crea un movimiento de simpatía hacia los países aliados, organizando un Comité de acción que en 1916 se transforma en Consejo nacional del país checo, movimiento que los aliados protegen, inmediatamente de ponerse en contacto con ellos Masaryk.

Fallecido el emperador Francisco José, Carlos, su sucesor, convoca un Consejo del Imperio. La diputación checa interviene, formando una Liga que "se esforzará en reunir todas las ramas de la nación checoslovaca en un Estado democrático checo", que, aunque independiente, estaría en el cuadro de Austria-Hungría y bajo la protección de los Habsburgos.

Los representantes de la política checa en el interior del país se unen a los revolucionarios checos emigrados que habían fundado en París un gobierno provisional, y el 28 de octubre de 1918 un golpe de estado destituye a las autoridades austriacas y crea el Comité nacional. Convocada una Asamblea, se constituye el 16 de noviembre el primer ministerio y se nombra presidente al prof. Masaryk.

Eslovaquia, separada también de Hungría en ese año, se une a los checos y por sucesivos tratados queda definitivamente delineada en el mapa político de Europa la República Checoslovaca formada por: las provincias, llamadas históricas, del antiguo reino de Bohemia (Bohemia, Moravia y Silesia); las dos provincias de Eslovaquia y Rusia subcarpática, pertenecientes a Hungría; Hlucin, que cede Alemania y Vitoraz que entrega Austria.

En la obra de Slaby se destacan los capítulos que dedica a la geografía económica de Checoslovaquia y el capítulo dedicado a su hacienda, en el que estudia particularmente la creación de la moneda nacional.

El nuevo Estado tuvo que aceptar y oficializar el papel moneda austro-húngaro en circulación practicando desde febrero de 1919 el estampillado de esos billetes y convirtiéndolos así en moneda checoslovaca. Creado un instituto bancario para la administración de la moneda se establece: que no se abrirá al Estado ningún crédito por ningún concepto y que no se emitirán nuevas series de billetes para sustituir los estampillados. Para sanear la moneda, de acuerdo con el plan Rasin, se crea un impuesto sobre el capital y el enriquecimiento.

En la bolsa de Zurich, que reguló en su origen a la moneda checoslovaca, se cotizó la corona en enero de 1919 a 29,0 céntimos; pero la inflación, de la que no pudo librarse, a pesar de lo estatuido para el banco emisor, llevó la corona hasta un valor de 7,6 en diciembre de 1921, época en que comenzó a subir hasta llegar a 16,4 céntimos un año después. A partir de esa época ha quedado estabilizada en 16 a 17 céntimos en Zurich, y en la bolsa de Nueva York, en 2,90 a 3 dólares.

El banco de emisión por acciones llamado Banco Nacional de Checoslovaquia sustituye en 1926 al anterior organismo emisor. La acción de este banco la sintetiza así Slaby: "En lo concerniente a las estipulaciones monetarias, fija la Ley el capital que debe poseer el Banco; este capital debe ser igual al 20 % del montante de la circulación total de billetes y debe ser constituido por otro en sus tres cuartas partes y el resto por monedas apreciadas y divisas a cambio también apreciado; la circulación fiduciaria total comprende asimismo las obligaciones pagaderas a la vista, pero no la deuda en billetes del Estado. La proporción del 20 % debe elevarse en 1 % todos los años, de suerte que en el término de 15 años alcance un 35 %. Ningún límite fija la Ley al montante de la circulación de los medios de pago y, por tanto, no existe ningún artículo que señale cifras absolutas. La Ley dispone que en el caso de que el capital destinado a cubrir el papel en circulación llegase a ser menor que el mínimo fijado, la Banca tiene la obligación de pagar durante todo el tiempo necesario un impuesto llamado de "emisión" sobre la diferencia del montante efectivo de la circulación y el montante que no debió nunca sobrepasar. La tasa del impuesto está prevista igualmente. Lo moneda checoslovaca así estabilizada no es una moneda de oro (cambiable contra oro), pero sí una especie de *gold exchange standard*, o sea moneda sujeta al patrón oro en cuanto al cambio" (p. 37).

El Parlamento surgido en las elecciones de octubre de 1929 dió a la corona checoslovaca una base oro: 1 corona igual a 44,58 miligramos de oro.

Esta nota bibliográfica no permite seguir todo el curso del problema monetario en Checoslovaquia pero los datos mencionados dan la pauta del trabajo de Slaby, ponderable en este sentido. Cuadros estadísticos numerosos aclaran y completan la exposición.

A la historia de los países checoslovacos dedica interesantes capítulos lo mismo que a la organización política y social estudiando sobre todo la institución de los *sokoles*, que bajo el lema *Ni lucro, ni gloria* persiguen como único objeto el perfeccionamiento corporal e intelectual del pueblo. Con una amplia reseña histórica de las relaciones culturales con España y oportunas indicaciones bibliográficas, cierra el autor su obra, cumplido así cuanto prometiera al presentárnosla.

Mapas e ilustraciones numerosas, algunas de mérito artístico, permiten admirar la belleza del territorio, de los trajes y de las costumbres regionales y de sus castillos legendarios.—*J. D. M.*

EL NEGRERO. — VIDA DE PEDRO BLANCO.

por *Lino Novás Calvo*.

Colección: *Vidas Extraordinarias*. Vol. 7.

Editorial: *Espasa-Calpe*, S. A. Madrid, 1933.

El año 1442 señala para la historia de la humanidad un acontecimiento aciago. Antón Gonsales introduce en Portugal diez negros obtenidos en Río de Oro a cambio de prisioneros moros. Pasan ocho años y de Arquín llega a Portugal otro envío, pero esta vez ya son doscientos los esclavos.

La trata de negros se introduce así en la historia del comercio; las dos operaciones realizadas abren el camino.

En 1502, Nicolás de Ovando obtiene permiso para el transporte de negros del sur de España a La Española y en 1518 el emperador Carlos I concede licencia a Lorenzo de Garrevod para pasar 4.000 negros esclavos a América, licencia que se amplía en 1528 a favor de Enrique Eynger y Jerónimo Sayller.

John Hawkins, inglés, transporta en 1562 a las Antillas su primer cargamento de esclavos africanos.

La trata es ya un negocio lucrativo y al iniciarse el siglo XVIII se le crea una técnica adecuada.

Se perfecciona el sistema al iniciarse el siglo XVIII, se crean monopolios como el de la Cía. Francesa (1711), el de Inglaterra obtenido de España con la paz de Utrech (1713), el del marqués de Casa Erile para Cuba, el de los portugueses para Minas Geraes, y así hasta casi el año 1888.

Lino Novás Calvo documentado por una extensa, completa casi, bibliografía escribe sobre aquel comercio y para hacer más vivida la miseria, novela la vida de uno de los negreros más célebres: Pedro Blanco.

La historia del comercio debe también alcanzar a todo lo que haya sido causa de riqueza, aun cuando, como en el caso de la trata de negros, constituya un retroceso de la civilización.

En América se necesitan brazos, brazos de esclavos, para abrir surcos en la tierra y sufrir las penurias y trabajos de la plantaciones de azúcar, café y algodón. Aquellos brazos estaban en el Bajo Congo, en Dahomey, Lagos, Bony, el Viejo Calabar, Cabinda, Sierra Leona. Y la avaricia demoraba en los puertos ingleses: Londres, Lancaster, Bristol, Liverpool; en los franceses: Ruan, La Rochela, Burdeos, Nantes, Havre, Saint-Malo y Honfleur.

Voces cristianas se levantan para defender al indígena, Fray Bartolomé de Las Casas atraviesa catorce veces el océano para implorar justicia; el papa Pablo III en un breve al arzobispo de Toledo le incita a intervenir por cuanto "los indígenas hombres son como nosotros"; Venecia, Génova y Pisa imponen castigos a sus marinos si intervienen en la trata; pero las leyes obtenidas no la impiden, tanto más que el soborno era cosa corriente.

Saber que el filántropo Voltaire había tomado una acción de 5 mil libras en una expedición negrera, es un dato que señala hasta dónde se había llegado.

Octave Noël da en su obra *Histoire du Commerce du Monde* las siguientes cifras sobre el comercio negrero: de 1702 a 1775 fueron transportados solamente a Jamaica 497.736 negros al precio medio de 1.100 libras por cabeza. La "pudibunda Albion" no desdeñó este negocio, interviene hasta la mitad del siglo XIX, obteniendo grandes ganancias. En 1778 se cuentan 400 mil negros en las Indias occidentales británicas, adquiriendo los ingleses, término medio, unos 30 mil negros por año en las costas del Africa. Liverpool, centro de este comercio, arma desde 1730 a 1770 unas dos mil expediciones negreras que transportan de las costas africanas a las Antillas 344 mil esclavos; Cuba recibe unos trescientos mil, de los que mueren en el viaje aproximadamente cincuenta mil.

Se ha calculado que en menos de un siglo quince millones de negros fueron sacados de Africa y en este número no figuran aquellos que murieron en el trayecto, cuya proporción se estima en un 5 % por cada envío.

En una vida novelada puede el historiador utilizar elementos que le permiten llegar hasta el campo vedado a la historia pura, ampliando así el horizonte del tema desarrollado. Es lo que hace Novás en su libro, resultando así provechoso al lector que busca no sólo la historia escueta de los hechos sino también el carácter de los hombres que los construyeron.

Pío Baroja ha realizado en su novela *Pilotos de altura* (Espasa-Calpe, Madrid, 1931) un trabajo semejante al de Novás Calvo en *El Negrero* y entre ambos completan el cuadro de la trata. Baroja, relatando con más amplitud la vida del mar, Novás Calvo, la vida del negrero en las factorías.

Cuando, cerrada la última hoja del libro, impresionados por la locura que arrastra al negrero, otrora poderoso, no puede menos de meditar, y tendiendo la vista hacia el horizonte actual del mundo, preguntarnos si es cierto que no haya ya negreros, si es cierto que no existan ya esclavos.—J. D. M.